Origen del nombre del municipio

Existe una leyenda sobre el origen de su nombre vinculada con el gran Almirante Cristóbal Colón cuando al navegar por aguas cercanas al sitio, un marinero, deslumbrado por la belleza que la naturaleza desplegaba ante sus ojos, le dijo a un sacerdote: «*¡Qué puerto, padre!*». Sin embargo se sabe que en las carabelas colombinas no viajaba ningún cura.

Más sentido tiene las hipótesis que enlazan el nombre de la localidad al naufragio de un padre en las costas de la bahía, o la polémica idea de que el nombre deriva de San Salvador, primer sitio visitado por el Almirante en Cuba.

El epíteto de Villa Azul, que también identifica al carismático pueblo, debutó después, motivado quizás por la azulada tonalidad de su mar y de su cielo. El primero en emplearlo fue el periodista Manuel García Ayala, quien le dio vida en un poema en los años 20 del siglo pasado. El apelativo ganó tanto el beneplácito del público que los comerciantes lo adoptaron como eslogan.

En las décadas iniciales de la propia centuria, otro periodista y poeta se encargó de añadirle lirismo y sugerencia: el canario Manuel Martínez de las Casas, director del semanario El localista, quien en versos de su autoría se refirió a la localidad como a la Villa Azul de los Molinos, en virtud del gran número de esos aparatos de viento que funcionaban en la comarca.

Phoca PDF